

Degradación de suelos y salud humana

► ► Taboada MA^{1, 2, *}

¹ Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires

² Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria

✉ mtaboada@agro.uba.ar; taboada.miguelangel@gmail.com

>. Una salud: nutriendo suelos, cultivos y humanos

RESUMEN EXPANDIDO

La degradación del suelo es definida como la disminución de la calidad del suelo causada por el inadecuado uso por el ser humano, con consecuencias negativas sobre la productividad del suelo por cambios adversos en el estado de los nutrientes y la materia orgánica de los suelos, los atributos estructurales, y las concentraciones de electrolitos y elementos tóxicos.

La salud de las personas puede ser afectada por efectos directos e indirectos de la degradación de los suelos. Los efectos directos son el resultado inmediato o mediato de la ocurrencia de un proceso de degradación. Por ejemplo, las pérdidas de vidas y bienes por deslizamientos de laderas en montañas y sierras, o las intoxicaciones por ingestión de alimentos de cultivos que crecen en suelos y aguas contaminados. En cambio, los efectos indirectos son a menudo de mediano o largo plazo, no fácilmente identificables, intermediados por otro proceso, como los desequilibrios nutricionales causados por alimentos producidos en suelos con deficiencias en algún micronutriente. Los riesgos de ocurrencia de estos efectos son variables y dependen de los peligros identificados en relación con la degradación de los suelos, la vulnerabilidad de las poblaciones y personas afectadas, y del grado de exposición de estas poblaciones.

La deficiencia de micronutrientes es una gran amenaza para la salud y el desarrollo de la población y afecta especialmente a los niños y las mujeres embarazadas en los países de bajos ingresos. Además de la desnutrición, la deficiencia de micronutrientes también subraya otros problemas de salud como el sobrepeso, la obesidad, las enfermedades cardiovasculares, ciertos tipos de cáncer y la diabetes. En nuestro país, se debe prestar atención especialmente a las deficiencias que se están hallando en contenido de cinc en suelos.

Con respecto a la contaminación de los suelos, las principales fuentes son los productos químicos de actividades industriales, residuos y aguas servidas de origen municipal, doméstico, y de la cría de animales bajo cubierta (incluida las aguas de desecho), los agroquímicos, y los productos derivados del petróleo. Ninguna de ellas es relevante en el sector rural. Sólo el uso inadecuado de pesticidas es de preocupación de en la Argentina.

Como conclusión y síntesis, en la Argentina se produce sobre suelos sanos, pero que presentan problemas incipientes pero que deben ser tenidos en cuenta, pues comprometen la calidad nutricional de los alimentos producidos y de las exportaciones.